

en temas mineros, dan cuenta de que Lagos tiene una agenda muy bien definida, ocultada bajo la apariencia de objetividad:

Lagos reproduce la agenda particular del Consejo Minero y de la Sonami.

A FAVOR DE LA ENTREGA HASTA 2060 DEL SALAR DE ATACAMA A SQM

Recientemente, Lagos salió a desempeñar su rol de 'experto neutro' ante los medios en la actual coyuntura por la renovación de la concesión de explotación del litio a SQM, esta vez en sociedad con Codelco. La cobertura fue generosa.

A los pocos días de anunciarse el pre-acuerdo, le dio su aprobación entrevistado en el informativo matinal de TVN. Presentado con su actual cargo de académico de Ingeniería en Minería de la Universidad Católica, Lagos aprovechó la oportunidad para introducir como el primer punto del acuerdo la agenda actual de SQM de ampliar las cuotas de extracción de litio del Salar de Atacama.

En su argumentación conectó el interés particular de SQM con el interés de Chile en su conjunto. Así sostuvo que se trata de "una cuestión que era muy necesaria porque estaba restringida la cuota, así Chile no podía avanzar en el acuerdo de la producción de litio, con esto se puede avanzar... por esto, Chile compensa la caída de producción respecto del resto del mundo".

Como segunda razón señaló la introducción de tecnología, la que pese a no estar explicitada en el pre-acuerdo, según Lagos será comenzada a usar por SQM. "Se lo puedo afirmar, estoy seguro"- sostuvo.

Su tercer punto de defensa es la continuidad en la explotación al no haber una licitación internacional que según dijo, demoraría de 2 a 3 años, argumento refutado ampliamente en la editorial de la presente edición especial.

Volvió a la carga en la primera semana de enero de 2024, a través de una columna publicada en *El Mercurio* (8-1-24), en la que sostuvo que la sociedad entre SQM y Codelco era "un acuerdo win-win". A diferencia de su intervención anterior, se centró en defender la ausencia de una licitación pública, que es una de las principales críticas al pre-acuerdo. Se esforzó además en la columna por dar cuenta de los costos de ello, sosteniendo que implica el cese de operaciones durante un tiempo de varios años, ya sea por la licitación y los estudios de impacto ambiental necesarios. El presidente Boric, a través de sus redes sociales repostó la columna.

El paseo por los medios presentado como el 'académico neutro', siguió en la entrevista de Fernando Paulsen en *Última Mirada* (17-01-24), de *CNN Chile*, en donde volvió a defender el pre-acuerdo, destacando que "logra aumentar la producción a partir de ahora, cosa que no puede hacer una licitación". Aseveración falsa, ya que por ejemplo, se podría aumentar la producción mediante una modificación al contrato con Albemarle, la otra empresa que explota Litio en el Salar de Atacama y que a diferencia de SQM, sí paga el impuesto específico a la actividad minera IEAM.

Su opinión siempre favorable a SQM, ya había sido expuesta en el Encuentro Nacional del Litio 360, seminario organizado por la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Desarrollo (UDD), realizado en mayo de 2023. En la ocasión ya se sabía de las negociaciones entre Codelco y SQM, las que habían sido anunciadas un mes antes, las cuales Lagos consideraba como beneficiosas para Chile "porque aumentará la producción de litio, introducirá nuevas tecnologías y además se tendrá continuidad en la producción de la mano de SQM".

En la oportunidad Lagos ya adelantó la exigencia de SQM de ampliar sus cuotas de explotación de litio. Argumentando que en 2022 la compañía apenas produjo el 26% de producción mundial del mineral, sostuvo que "la pregunta es cómo puede ser este número en el futuro, dado el crecimiento de la demanda en el mundo y los permisos que tiene SQM para producir". La sentencia era un mensaje directo a Corfo y a Codelco para considerar dicha ampliación de cuotas en las negociaciones.

NO ES PRIMERA VEZ QUE LAGOS SALE A DEFENDER A SU EX-PATRÓN, PARA QUIEN TRABAJÓ COMO INGENIERO ENTRE LOS AÑOS 2005 Y 2010

En la actualidad SQM puede producir 165.000 ton. anuales de litio, límite que permite tener reservas antes de finalizar el contrato con Corfo por la explotación del Salar de Atacama el año 2030. Al ritmo de explotación actual -en 2022 SQM produjo 168 mil ton.- terminará agotando las reservas permitidas por contrato antes de esa fecha.

Codelco recibió muy bien el mensaje. Así se evidenció en la presentación de Máximo Pacheco, presidente del directorio de Codelco, en la Comisión de Minería de la Cámara de Diputados, el pasado 10 de enero de 2024. Consultado sobre el aumento de la cuota de explotación a SQM, respondió que "Corfo le dio una determinada cuota a SQM hasta el 2030, pero como ha ido aumentando la producción, en la negociación ellos levantaron el tema de que existiría la posibilidad de que ellos terminaran agotando la cuota antes del 2030". Luego agregó que "ellos tienen hoy día una cuota que les debe quedar algo así como 1.600.000 ton. Puede pasar que lleguemos al 2029 y que hallamos terminado la cuota".

No es primera vez que Lagos sale a defender a su ex-patrón, para quien trabajó como ingeniero entre los años 2005 y 2010. En medio de un debate en la red X, a fines de julio de 2023, en el que gran parte de los internautas ponía en duda la idoneidad del ex-yerno de Pinochet, Lagos realizó una publicación en la que empató las prácticas

de corrupción de Ponce, con los políticos a los que corrompió. Dijo así que: "Están hablando de Ponce Leroux (sic) quien le regaló plata a todo el espectro político — pero obviamente esas platas fueron aceptadas por los políticos, por todos, ¿quién es más culpable? Los que dan o los que aceptan".

CONTRA LA EMPRESA NACIONAL DEL LITIO

Además de apoyar la presencia de SQM en la explotación del litio, Lagos también se ha enfocado en otro objetivo estratégico de las grandes mineras: la Empresa Nacional del Litio (ENL).

Anunciada en los primeros meses del gobierno de Boric, la ENL proyectaba generar una iniciativa estatal para la explotación del cotizado mineral, participación a la que se han opuesto históricamente los conglomerados de la gran minería.

Lagos fue convidado para reproducir esta perspectiva a *radio ADN*, ocasión en la que también salió a criticar las protestas

cientos, los profesionales suficientes para extraer litio, y refinarlo y llevarlo a producto, exportarlo. Y no tiene las oficinas internacionales, que son muchas, porque el litio se vende distinto que el cobre, porque es un negocio muy distinto al cobre".

CERRAR LAS FUNDICIONES ESTATALES

Lagos también ha sido voz cantante en promover la desindustrialización de la minería chilena, empujando el cierre de la Fundación Ventanas y promoviendo la idea de que el Estado no debe construir nuevas plantas FURE (fundidoras o refinadoras de metales).

Ya en junio de 2020 se iba en contra de las exigencias de los sindicatos de Ventanas, desconfiados de los planes de conversión laboral tras el cierre, diciendo que "Los dirigentes sindicales no tienen razón", en una entrevista con la radio Biobío.

Respecto de una nueva fundición dijo que "no es viable porque es muy difícil pensar que los habitantes de Quintero y Puchuncavi puedan aceptar eso (...) Si lo aceptaran, se podría instalar una fundición nueva, cero emisiones, que ganara plata y no la perdiera, ahí mismo".

En otra entrevista, esta vez para *El Mostrador*, opinó que para Codelco "tener una fundición no es negocio".

Luego del reciente cierre de la Fundación Ventanas, en el país quedaron seis fundiciones, cuatro estatales y dos en manos de privados. Codelco tiene Caletones, Potrerillos y Chuquicamata, en tanto que Enami está a cargo de la Fundación Paipote. Las mineras extranjeras poseen Chagres (Anglo American) y Altonorte (Glencore).

CONTRA LA FUNDICIÓN PAIPOTE

La Fundación Hernán Videla Lira, conocida también como Paipote, fue su objetivo central durante todo 2023. En momentos en que el gobierno de Boric debía darle el vamos a la modernización de la fundición localizada próxima a Copiapó, un anuncio hecho en 2016 por la ex-presidenta, Michelle Bachelet, y que Sebastián Piñera había paralizado, Lagos cumplió un rol clave en sustentar una narrativa promovida al interior del mismo Ejecutivo por el subsecretario de Minería, Willy Kracht, proveniente del Centro de Estudios del Cobre y la Minería (CESCO), espacio de lobby entre académicos y las compañías mineras.

El primer día de julio de 2023, a través de una entrevista publicada en *El Mercurio*, Kracht salió a decir que "no era rentable" la remodelación de la Fundación Paipote, citando un estudio pergeñado por sus asesores. La propuesta generó polémica, según informó *El Ciudadano*, sobre todo entre los sindicatos de pirquineros y mediana minería de la región de Atacama.

Casi dos meses después, cuando se habían mostrado los diversos argumentos de la polémica, y cuando fueron develadas formas de operar del subsecretario tras bambalinas para poner a los suyos en cargos claves, Lagos salió a apoyar la ofensiva emprendida por Kracht a través de una columna publicada en *La Tercera* (29-8-23).

Consultado sobre su oposición al control de la propiedad estatal, recurrió al repetido discurso de las capacidades técnicas: "Es posible que el Estado no tenga las competencias para dirigir una operación que en este momento ciertamente no puede dirigir, porque no tiene los técnicos sufi-

En el escrito lanzó una encarnizada crítica a Paipote, que describió como “la fundición de cobre más pequeña de Chile y una de las menos productivas del mundo. Todos los estudios señalan que no hay opciones viables de mejorar sus instalaciones para abatir sus emisiones y hacerla rentable al mismo tiempo. De hecho, la fundición ha sido por años la mayor fuente de pérdidas económicas para Enami”.

Tras desacreditar a la estatal, desplegó la agenda del Consejo Minero, diciendo que “es evidente que una nueva fundición debiera ser construida y operada por una de las empresas expertas mundiales en estas actividades”. Unos párrafos después reforzó la idea de que las fundiciones sean operadas por empresas extranjeras, diciendo que “El gobierno debiera liderar el esfuerzo para traer al país una empresa con máxima excelencia ambiental y económica a esta tarea, no hay que avergonzarse de esto”.

En septiembre de 2023 volvió con el mismo argumento, esta vez a través de una entrevista radial, en la que volvió a señalar que “Paipote es la fundición de cobre más pequeña de Chile y una de las menos productivas del mundo”.

En la argumentación desplegada por Lagos, escondió el hecho de que la Fundición Paipote fue creada para refinar minerales para pequeños y medianos pirquineros, no siendo su objetivo la producción de cobre, sino el refinamiento de minerales preciosos y de gran valor.

También Lagos omite que la planta cuenta con una capacidad de procesamiento de 340 mil toneladas anuales de barros anódicos, en los cuales se encuentra oro, plata, cobre y varios otros minerales valiosos, los que a partir de 2024 experimentarán un nuevo ciclo en su cotización internacional. De cerrarse Paipote, que se sumaría al cierre de Ventanas, los barros anódicos serán procesados fuera del país, ampliando la exportación de concentrados mineros y perdiendo el país dichos minerales valiosos.

En otra entrevista Lagos fue más allá y dijo enfáticamente que “Enami tiene que cerrar la fundición”. Argumentó que Paipote “no ha tenido inversión de parte del Estado y de Enami desde hace muchos años, por eso está tan deteriorada y pierde tanto dinero anualmente”. Luego aseguró que no es rentable invertir en la fundición debido a que “es muy pequeña, se requiere mucha inversión y no se va a recuperar. Además, existe otro problema, que es el ambiental”.

La narrativa de Lagos persigue instalar en la opinión pública que hay que cerrar las fundiciones estatales, objetivo del Consejo Minero que apuesta por ampliar aún más la exportación de concentrados, a partir del cierre de la capacidad de fundición en Chile.

Datos de Comercio Exterior de Aduana dan cuenta que hasta noviembre de 2023, el 42,3% del total de exportaciones mineras fueron concentrados, superando el cobre refinado (34,7%). En los concentrados puede ir Oro, Platino, Telurio, Renio o varios otros metales de gran valor.

Una comparación con la época en que la Fundición Ventanas operaba, da cuenta de

que era capaz de procesar 420 mil toneladas anuales, produciéndose en promedio 4.296,875 kilos de Oro cada año.

El objetivo del Consejo Minero -también promovido por Lagos- es que todos esos minerales sean recuperados por empresas extranjeras o en el exterior.

LOS BONOS DE LOS TRABAJADORES Y LA COMPETITIVIDAD

También una de las tareas realizadas por Lagos ha sido llevar la voz cantante -disfrazada de experto- para promover los intereses de las compañías mineras contra los trabajadores. Uno de sus focos en esta batalla de la patronal ha sido el bono por término de conflicto negociado tras cada movilización.

Entre sus columnas publicadas en medios entre los años 2014 y 2018, aparecen por lo menos cinco en las que dispara contra el bono conseguido por los trabajadores: Bonos de Codelco II (*El Mercurio*, 06-03-2014); Bonos de término de conflicto no tienen ningún sentido (*El Mercurio*, 09-10-2015); Bonos y privatización de Codelco (*La Tercera*, 13-10-2015); Bonos mineros (*La Tercera*, 12-07-2018); y Bonos que se entregan son más grandes que los del peak súper ciclo (*El Mercurio*, 07-03-2014).

En marzo de 2014 se manifestó en contra de la huelga de los trabajadores de Codelco en Chuquicamata y Salvador, llamando a los trabajadores a ubicarse. Sostuvo que “a mí no me hace sentido una huelga en Salvador, que tiene los costos

más altos de Codelco y es una división pequeña. Eso significa que a algunos trabajadores les falta ubicarse”.

Un año después retomó el tema una columna publicada en *La Tercera* (13-10-2015), titulada ‘Bonos y privatización de Codelco’. En esta oportunidad planteó que para seguir en buen pie Codelco se debía seguir un camino ya pauteado por las grandes mineras. Así la estatal debía “bajar costos, reducir lo menos posible su producción, aumentar su deuda, vender activos e incorporar capitales privados. Para reducir costos hay que contener el incremento real de remuneraciones al igual que ocurrió en la crisis asiática. El bono de término de conflicto se llamaba en esa época”.

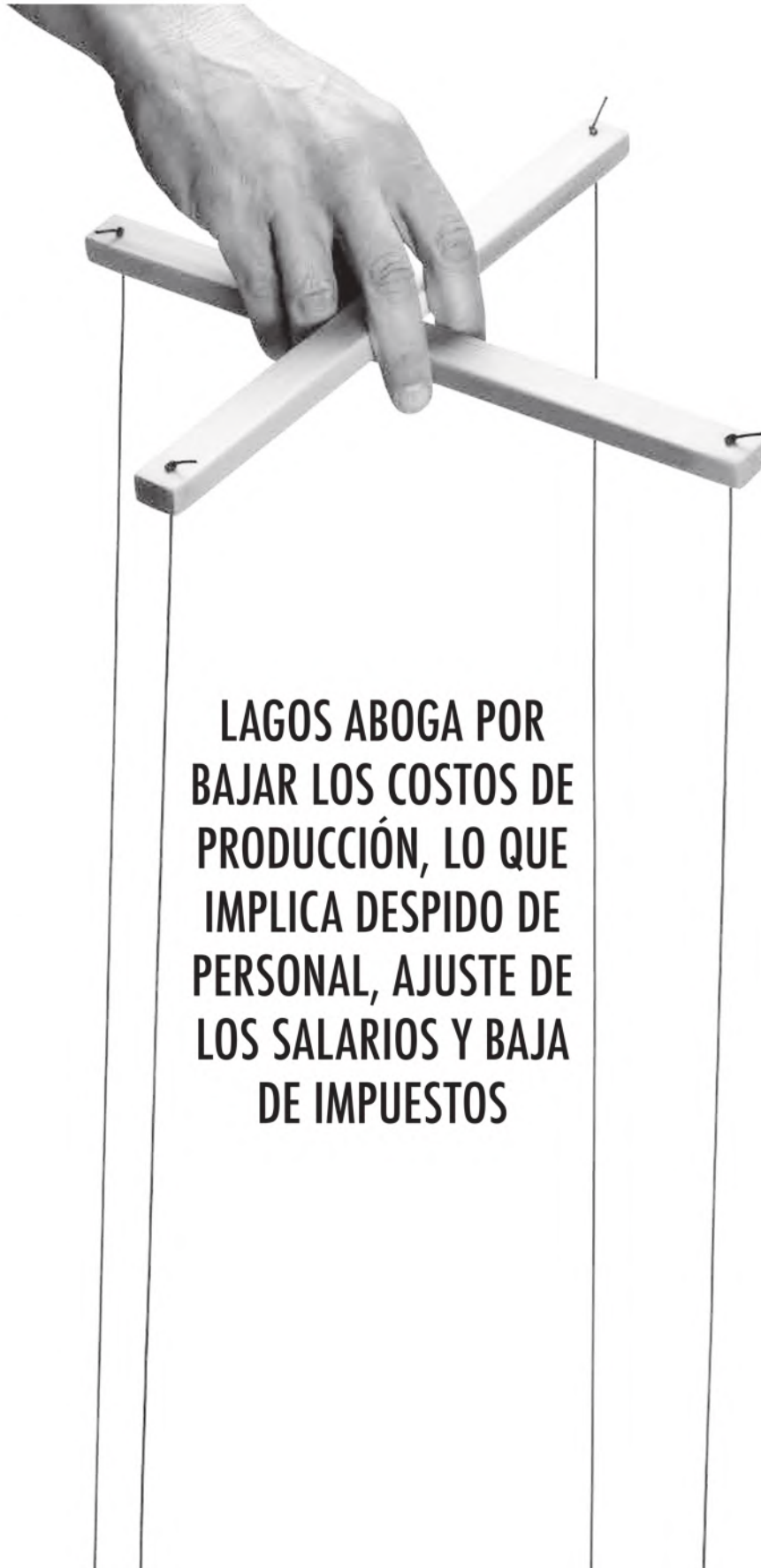
En una columna posterior (*La Tercera*, 12-07-2018) aprovechó de acusar el salario de los mineros en Chile como responsables de una supuesta “baja en la competitividad”. Citando el informe de la Comisión Nacional de Productividad, sostuvo que “los sueldos mineros son altos en Chile medidos por tonelada de cobre producido. Ello es uno de los aspectos que pesa en la baja competitividad de las mineras, desfavoreciendo la inversión futura”.

Antes ya había ido en contra de las huelgas en minería, esta vez en relación a la que acordaron los trabajadores de Escondida. En una columna publicada en *Economía y Negocios de El Mercurio* (20-3-18), exigió a un Estado más activo en su capacidad represiva para enfrentar las huelgas de las mineras. Dijo que “El Estado no puede seguir marginándose de aquellos eventos que afectan a todo el país. Por ejemplo, la huelga de Escondida de 2017 redujo en 0,3% el crecimiento del PIB chileno, y el gobierno se restó de mediar o incluso intervenir en este conflicto”.

En 2024, entrevistado por radio Futuro, Lagos abogó por bajar los costos de producción, lo que implica despido de personal, ajuste de los salarios y baja de impuestos en función de “aumentar la competitividad”. Su tarea en ese momento fue sembrar dudas sobre el royalty establecido en 2005, relacionando un estancamiento en la industria con dichos tributos.

En la oportunidad dijo que “curiosamente, la industria chilena no ha crecido más desde 2004 y la primera legislación de royalty fue en 2005. No quiero decir que debido a esta ley se estancó la producción, pero hay gente que postula eso. Paralelo a esto el gobierno tiene que trabajar la productividad y el manejo de capitales, que es baja porque nos hemos puesto trabas que son innecesarias y que nos empujan a ser menos productivos. Si lográramos bajar los costos, nuestras minas serían más competitivas y la inversión sería mejor».

Ya sea en temas de impuestos a la minería privada, distribución de las ganancias de las compañías con los trabajadores, la explotación de litio o la capacidad de fundiciones en Chile, Lagos siempre acaba siendo el muñeco ventrílocuo de las grandes compañías mineras. Ese ha sido su rol y lo seguirá siendo como el único experto en minería presentado por los grandes medios. No importa cuando leas esto ■



**TELYE YURISCH, ECONOMISTA DE FUNDACIÓN TERRAM,
EXPERTO EN LITIO POR ACUERDO SQM-CODELCO:**

**“LO QUE ESTÁ PASANDO ACÁ
ES UNA **CAPTURA POLÍTICA**
DEL ESTADO DE CHILE
POR PARTE DE SQM”**

En entrevista con *El Ciudadano*, el economista de la fundación Terram calificó la Estrategia Nacional del Litio como un “voladero de luces” para lavar la imagen del acuerdo alcanzado con SQM: “La estrategia no se está implementando. Lo único real que tenemos es un acuerdo entre dos empresas para explotar un salar. Esa es la realidad”, señala.

Por Axel Indey

Telye Yurisch es economista de la Fundación Terram y profesor de la cátedra de Economía de la Universidad Alberto Hurtado. En entrevista con *El Ciudadano*, Yurisch reflexiona acerca del memorando de entendimiento entre Codelco y SQM para explotar el litio en el Salar de Atacama hasta el año 2060, lo cual, a su juicio, vendría a ratificar la total captura del poder político por parte de la empresa de Julio Ponce Lerou.

Respecto a la Estrategia Nacional del Litio anunciada en abril de 2023 por el presidente Gabriel Boric, Yurisch llama la atención sobre la falta de avance en los diálogos con las comunidades que había prometido el gobierno, además de la nula implementación de los institutos que investigarían el litio y los salares.

-¿Cómo evalúas la decisión del gobierno de realizar un trato directo con SQM en lugar de una licitación internacional?

-Hay tres variantes que hay que tener en cuenta. Lo primero es que hay una estrategia nacional del litio que se viene implementando, en teoría, desde el año pasado. Pero hay una historia de explotación que viene de mucho tiempo, desde las primeras explotaciones que se hicieron en los 60 y las primeras sociedades de explotación del litio que se dieron en los 80, como la famosa Sociedad Chilena del Litio, que actualmente es la explotación de Albemarle.

No obstante, el tema empieza a tomar fuerza yo diría que con todas las polémicas de financiamiento irregular a la política que se destaparon en el año 2015, que son procesos judiciales que aún no están cerrados. Todas estas acciones que ha hecho SQM, si bien son actos de corrupción, hay algo más complejo y sistémico que tiene que ver con la captura del Estado, que se expresa en distintos hitos. Eso también hay que tenerlo en perspectiva.

Y hay una tercera variante que es toda la problemática del agua en la zona norte de Chile. La minería de litio no es una minería convencional, es una minería que se hace sobre salares. Los salares no son minas, son ecosistemas frágiles. Son lugares donde habita mucha biodiversidad.

La explotación de litio, como se ha hecho durante los últimos más de 30 años, ha sido extrayendo salmuera que después se vierte en piscinas para que se evapore el agua. Y el problema es la evaporación del agua, porque esa agua no vuelve, o mejor

-Parte de la Estrategia Nacional del Litio anunciada por el gobierno tenía que ver precisamente con la inversión en investigación...

-Claro, la estrategia propone, por ejemplo, los diálogos del litio. Desde el día uno se planteaba que los diálogos del litio iban a enmarcar toda la explotación futura del litio en Chile, pero imagínate que la estrategia se anunció en abril del año pasado y los diálogos se empezaron a implementar recién en diciembre, es decir, con un reza-

implementando. Lo único real que tenemos es un acuerdo entre dos empresas para explotar un salar. Esa es la realidad. El gobierno saltó directamente a la negociación con SQM dejando todo estos anuncios de lado o implementándolos a media máquina.

-¿Por qué crees que el gobierno se decidió tan rápidamente por pactar con SQM?

-Aquí hay varias cosas que hay que ponderar. Claramente el gobierno quiere entrar a producir en el salar. Inicialmente la idea era generar una Empresa Nacional del Litio que todavía no se ha ejecutado. Hay que entender que esto no es una discusión parlamentaria y se puede extender más allá del período de gobierno, entonces la decisión que se toma es tratar de tener una participación efectiva dentro de estos dos años, y la manera más controlada para poder ejercer esta participación es esta asociación público-privada con una de las empresas más corruptas de Chile.

Lo que está pasando acá es una captura política del Estado de Chile por parte de SQM. Evidentemente es una captura política, SQM es una empresa que ha tenido una condición preferente para explotar el Salar de Atacama por distintos mecanismos, uno de ellos es, evidentemente, haber financiado irregularmente a la política.

-¿Queda espacio para modificar este preacuerdo entre SQM y Codelco?

-Yo creo que hay que reevaluar, porque esto es solo un memorando de entendimiento, no es un acuerdo propiamente tal. Se dice que va a haber una participación mayoritaria del 50%+1 a partir del 2030, yo creo que hay que discutir públicamente por qué el 50+1, por qué no el 70% o el 80%. O por qué no plantear una estatización progresiva, aumentar la participación accionaria de Codelco hasta llegar a un control total para el 2060 ■

**“SE GENERA UNA AFECTACIÓN AL EQUILIBRIO
HIDROGEOLOGICO DEL SALAR, ESO YA ESTÁ
MÁS QUE COMPROBADO”**

dicho vuelve en un tiempo geológico que no es humano. Entonces se genera una afectación al equilibrio hidrogeológico del salar, eso ya está más que comprobado.

-¿Extender el acuerdo con SQM podría tener impacto en el ecosistema de la zona?

-Este acuerdo finalmente lo que hace es aumentar el tiempo de explotación. El contrato que tiene actualmente SQM con Corfo es hasta el 2030, pero este acuerdo lo amplía 30 años más, y no tan solo lo amplía, sino que aumenta la cuota de recuperación o de producción de litio, de 165.000 toneladas a 300.000, que es lo que más le ha complicado a las comunidades locales.

Entonces por un lado tenemos un comportamiento empresarial que es bastante reprochable e insustentable y a la vez tenemos un salar cuya situación hidrogeológica es incierta. No sabemos cuál es el impacto que estamos generando. Y eso no lo decimos nosotros como ambientalistas, sino que fue acreditado por el mismo Tribunal Ambiental de Antofagasta.

go de prácticamente seis u ocho meses. No obstante, las negociaciones para explotar el Salar de Atacama y el Salar de Maricunga vienen todas desde el día uno.

Hay una incoherencia total en la política. El gobierno dice que va a ser algo que va a estar validado por las comunidades, que va a ser con consulta indígena, que va a ser dialogado y participativo, y finalmente hace unos diálogos que no sabemos en qué términos van a contribuir a la implementación de la estrategia, porque son muy tardíos.

Se habló también de dos institutos que en teoría iban a tener una línea base ambiental y una línea base productiva, con eso se iban a definir salares estratégicos y salares a conservar, y uno suponía que posterior a eso venía después toda la implementación de las asociaciones público-privadas. No obstante, nada de esto está hecho. Tenemos una estrategia que no se está implementando efectivamente.

-¿La Estrategia Nacional del Litio fue un volador de luces?

-Efectivamente, la estrategia no se está

LA "LIMPIEZA VERDE" QUE INTENTA OCULTAR LOS DAÑOS DE LA MINERÍA DEL LITIO

La extracción de este mineral está dejando huellas que van más allá de lo que reflejan las campañas corporativas y la enorme publicidad en medios de comunicación. Las consecuencias en los ecosistemas y en el tejido social de las comunidades reflejan las contradicciones de una práctica controversial que algunos califican como un lavado de imagen.

Por Yasna Mussa

El portón de fierro gastado está abierto de par en par. Una camioneta roja 4x4 se estaciona al fondo y dos mujeres instalan un pendón con el logo de SQM y la frase "soluciones para el desarrollo humano". Anuncian que dentro de poco comenzará el taller destinado a mujeres. En el lugar en que funciona el espacio Tierra Viva, perteneciente a la Fundación del Agua, ya han comenzado a llegar las primeras participantes y se instalan en las mesas dispuestas en una terraza al aire libre.

La minería en este pueblo parece ser inherente al paisaje. Donde se posa la vista hay un recordatorio: la polución, un muro con pintadas que dice Ecocidas, afiches con promociones de fundaciones financiadas o creadas por mineras, camionetas rojas manchadas de barro con logos de empresas circulando por todos lados.

—Aquí no sólo hay un extractivismo ambiental, sino que social, patrimonial y territorial—, lanza sin rodeos el agricultor licanantay Rudecindo Espíndola.

Entre su ir y venir por las comunidades de San Pedro de Atacama, ha visto cómo funcionan las estrategias de las mineras y las consecuencias que tienen en las comunidades. "Captan dos o tres personas de los pueblos y los hacen o los convierten en unos operadores territoriales. O sea, operadores políticos de las mineras", explica Espíndola.

Talleres comunitarios de reciclaje de botella, yoga y expresión corporal. Un programa de nivelación de estudios. Una biennial de arte contemporáneo. Un programa de formación comunitaria que invita a apren-

der sobre: funcionamiento hidrogeológico de la cuenca del Salar de Atacama; técnicas de monitoreo ambiental; técnicas de reutilización de aguas; cultivos hidropónicos; agricultura sustentable; Biodiversidad en el salar de Atacama; riegos urbanos; calidad del agua. Son todos afiches dispuestos alrededor de la plaza principal.

En el costado inferior de cada uno de estos anuncios aparece en blanco, verde y azul el logo de SQM, la compañía que desde 1993 explota las reservas de litio en el Salar de

hidrodiversidad, de la que depende la flora y fauna local.

Para la investigadora que estudia los salares, la minería sustentable no existe, pues es una contradicción hablar del cuidado de la naturaleza y al mismo tiempo extraer el litio a gran escala.

—Cuando hablamos de sustentabilidad hablamos también de que las personas de alguna manera no queden abandonadas. Solamente hemos extraído el recurso mineralógico, pero lo que queda en el mismo

ilusoria de responsabilidad ecológica. Es un término que se utiliza para denunciar a empresas que dicen preocuparse por el ambiente pero cuyas prácticas demuestran lo contrario, pues contaminan el planeta.

El fenómeno no es nuevo, pero empresas productoras de litio como SQM han aumentado su relación, aportes y colaboración con las comunidades, además de su presencia en medios de comunicación con millonarias campañas publicitarias que buscan difundir este perfil social de las empresas.

En la televisión abierta, en horario Prime, un emotivo comercial muestra a un pájaro que recorre el territorio y se detiene en una clínica dental móvil, en un taller de tejido donde disfruta una mujer anciana, en un letrero que dice Sostenibilidad, en un huerto hidropónico. La voz en off dice: "SQM es experiencia, sostenibilidad, innovación y tecnología". Un discurso que se repite en espacios publicitarios en la radio, en periódicos, en anuncios que relacionan el litio con la salud mental, aunque la explotación de esta minera no tenga relación alguna con este aspecto del mineral.

La publicidad en medios de comunicación es sólo un aspecto de su campaña e imagen corporativa. También están las actividades permanentes y otras más esenciales en la vida cotidiana donde el pendón de SQM tiene una presencia constante.

—Aquí se percibe un aumento del lavado de imagen de las mineras, sobre todo en donde está ausente el Estado— dice Rudecindo Espíndola.

Lo describe en una imagen: un furgón que funciona como clínica dental se pasea por el desierto. Atiende en zonas remotas, lugares lejanos olvidados por el resto de las

**A MEDIDA QUE CRECE LA DEMANDA, LOS
IMPACTOS DE LA MINERÍA "AFECTAN CADA VEZ
MÁS A LAS COMUNIDADES EN LAS QUE SE LLEVA
A CABO ESTA DAÑINA EXTRACCIÓN, PONIENDO
EN PELIGRO SU ACCESO AL AGUA"**

Atacama y que según un análisis realizado por Corfo, la vegetación del borde Este del salar sufrió disminuciones significativas de follaje verde como consecuencia de las infracciones ambientales cometidas por la compañía minera.

Para Ingrid Garcés, ingeniera civil química, doctora en Ciencias y académica de la Universidad de Antofagasta, se trata de una zona sensible del salar que ha recibido grandes impactos, pues allí están los humedales que viven del agua dulce, no del agua salina, y que dan sustento a la

suelo y lo que comparten con las comunidades es absolutamente nada, dice Garcés.

A medida que crece la demanda, los impactos de la minería "afectan cada vez más a las comunidades en las que se lleva a cabo esta dañina extracción, poniendo en peligro su acceso al agua", dice un informe elaborado por Amigos de la Tierra (ATI).

Para Espíndola y miembros de las comunidades se trata de greenwashing, lo que se define como una práctica de marketing verde destinada a crear una imagen



Salar de Atacama

instituciones estatales, donde enfermar o padecer algún dolor significa un doble pesar. La camioneta pertenece a SQM y es la misma que aparece en su comercial de televisión.

SQM dice en su web que sus motivaciones son parte de un trabajo que en 2019 decidió ampliarse al ámbito del deporte y vida sana, pues aseguran que detectaron "un especial interés de las comunidades y un importante compromiso de parte de los vecinos para participar de actividades recreacionales y deportivas de diversos tipos". Se propusieron líneas de acción comunitaria que, aseguran, les permiten focalizar las estrategias de relación y valor social compartido: Educación y cultura; desarrollo social y productivo; patrimonio histórico y vida más sana. Justamente el tipo de actividades que describen en los afiches propagados por toda la ciudad.

UN CÍRCULO VICIOSO

La dependencia de las comunidades a los recursos y ayuda desde las compañías mineras se ve a pequeña escala, con alguna donación para objetivos puntuales como las giras de estudios. Pero también se ve a mayor nivel: la municipalidad de San Pedro de Atacama ha recibido más de 22 mil millones de pesos en aportes de SQM y Albemarle, pese a que la Contraloría ha solicitado a los municipios abstenerse de recibir aportes de empresas.

Nicolás Villalobos es un sociólogo que trabaja en el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda) a través de un convenio con la Municipalidad de San Pedro de Atacama. Él ha visto de cerca el nivel de participación de la minería en las donaciones para el desarrollo de los programas comunales.

-Nosotros como programa de repente no tenemos fondos para llevar una campaña acá y el tema del alcohol es muy preocupante. Pero jamás se nos ocurriría, por ejemplo, pedirle plata a la minería. Somos conscientes de cómo ha sido el proceso de la explotación y cuáles son las consecuencias que ha traído al territorio-, dice Villalobos.

El sociólogo ejemplifica con una escena que es recurrente en el pueblo: iba caminando y de pronto vio que habían toldos

AQUÍ SE PERCIBE UN AUMENTO DEL LAVADO DE IMAGEN DE LAS MINERAS, SOBRE TODO EN DONDE ESTÁ AUSENTE EL ESTADO

con el logo de SQM por toda la plaza. Se trataba de una charla sobre el medio ambiente. "Cuando ellos son los que están secando la cuenca del salar de Atacama y los que finalmente van a dejar dañada toda esta zona que tanto amamos", explica Villalobos.

-Las mineras vienen estratégicamente a inmiscuirse en estas grietas donde el Estado no tiene la capacidad. Y al Estado tampoco le hace asco-, asegura el sociólogo.

Villalobos ha visto que en muchas ocasiones las comunidades terminan aceptando porque realmente carecen de servicios bá-

sicos como luz eléctrica o un pozo de agua. Pero aunque el dinero que reciben desde las compañías resuelve problemas materiales y de infraestructura, al mismo tiempo genera otros: conflictos entre vecinos, enfrentamientos, traiciones y desigualdad.

-Todas las comunidades, salvo dos, están recibiendo plata de la minería. Entonces la Municipalidad, el gobierno regional y todos reciben plata de la minería-, asegura Andrés Honorato, director ejecutivo de la Fundación del Agua.

Para Honorato, cuando la gente de las comunidades dice que creen que están lavando la imagen, ellos son parte de lo que está pasando. El valor del litio se comparte entre los habitantes del territorio, la empresa que opera la minería del territorio y ojalá, entre comillas, que llegue al medio ambiente. Aunque este es el único concepto que queda sin ser defendido directamente, puesto que, las comunidades apelan al medio ambiente, pero no invierten en él. Ninguna de las comunidades está usando el dinero que le está entregando la minería, específicamente SQM y Albemarle, en cuidarlo; ya

que, ellos sostienen que el Estado no está. Claramente no está, pero han vivido toda la vida sin el Estado. Entonces ahora que hay recursos, ellos los están aceptando.

-La minería, claro, se mete por todos lados. Y ya está dentro de la mentalidad también de la gente-, dice Valeré Silvestre, vecina y parte de la asociación de regantes de San Pedro de Atacama.

Esta madre de dos hijos jóvenes explica lo que significa vivir en una comunidad tan alejada de las grandes ciudades y donde los servicios básicos y el acceso se encuentran tan limitados. Por eso no le extraña que en un muro cerca de la plaza, un afiche exhiba el anuncio de una gira de estudios financiada por una minera. Ella misma, como apoderada, ha sido testigo de esas prácticas: allí donde el Estado no está presente, el dinero de las mineras siempre es una opción. Si la escuela no tiene recursos para llevar a los estudiantes a la playa, a unos 400 km de San Pedro, es muy probable que se solicite colaboración a las empresas mineras o sus respectivas fundaciones.

SQM no respondió a las sucesivas llamadas y solicitudes para conocer su visión sobre un eventual lavado de imagen, pero asegura en su página web que los programas que realiza "están impulsados por la compañía bajo los cuatro ejes de acción de nuestro trabajo comunitario los ejecutamos en conjunto con los nuestros vecinos, con quienes mantenemos una relación directa basada en la confianza" ■

"Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de la Fundación Tanti"

TOCONAO: UNA COMUNIDAD ATACAMEÑO LICKANANTAY FRENTE A LA MINERÍA DEL LITIO

Con prácticas milenarias de cultivo en terrazas a lo largo de los pequeños ríos y el intercambio comercial con el altiplano, la comunidad atacameña lickanantay de Toconao en los últimos 30 años ha debido enfrentarse a la minería del litio. Si antes las frutas del pueblo eran reconocidas por su saber, abasteciendo hasta la ciudad de Calama, hoy se calcula en un 70% la pérdida del desarrollo agrícola, ¿qué pasa con una comunidad indígena cuando llega una minera como vecino?

Por Mauricio Becerra

Toconao es un pueblo de no más de diez calles, unos siete restaurantes, un gimnasio y decenas de casas que albergan una población flotante de trabajadores que parte cada mañana hacia la planta de SQM, instalada casi al otro lado del Salar de Atacama.

En la plaza resplandece de blanco al sol el Campanario de San Lucas, construido en el siglo XVIII y vuelto a levantar luego de terremotos e incendios, con una iglesia de piedra también reconstruida de fondo. Los árboles de la plaza dan albergue a los pocos que se aventuran a lidiar con un sol que arde y rebota en el pavimento. La mayoría son obreros entre medio de faenas y uno que otro grupo de turistas que pasan a almorzar de vuelta de la Laguna de Chaxa. En una esquina, donde algunos días se monta un puesto de frutas, hay un semáforo de índices de rayos ultravioleta con una serie de cinco colores. El día entero se la pasa en el morado, en el tope final, que indica el más extremo.

Al igual que los otros asentamientos en la zona del salar de Atacama, Toconao creció en torno a un oasis en medio del desierto. La presencia humana en la zona data entre 7.500 a 3.500 a.C., cuando cazadores recolectores deambulaban entre el Salar de Atacama y la cuenca del río Loa, según las investigaciones de Lautaro Núñez, arqueólogo y Premio Nacional de Historia en 2002. El pesquisador cuenta que los registros más tempranos de sedentarismo son entre el 1.200 y 500 a. C., cuando hay restos de los primeros asentamientos. Sin embargo, lo que hoy es San Pedro de Atacama tuvo su auge entre los años 100 y 900 d.C., con mucha influencia de Tiwanaku, cultura que daría paso a la dominación Inca, entre los años 1450 y 1536, y cuya principal huella son los tambos (1).

Distante a 38 kilómetros de San Pedro en dirección al sur, bordeando la parte oriental del Salar de Atacama, Toconao se fue desarrollando abrigado por los afluentes de las quebradas de Vilaco y Zilapeti. Aún hay algunas casas de piedra, consideradas las más antiguas de que se tiene memoria, las que fueron edificadas en torno de las cuencas de agua que va dejando el río Jere en su descenso por la quebrada de Honar.

QUEBRADA DE HONAR

Desde el siglo XVI en adelante -según cuenta Núñez- con la dominación española aparece el sistema de la mita, forma de trabajo obligatorio para las comunidades atacameñas. Dos siglos después -según relata el arqueólogo- la población atacameña experimenta gran movilidad, siendo parte de redes comerciales que se extendían desde la costa hasta el altiplano.

La región de Atacama fue incorporada a Bolivia por Simón Bolívar en 1825. Casi medio siglo después, los atacameños tuvieron que hacer frente al intento del presidente boliviano, Mariano Melgarejo, de disolver la propiedad comunal en 1868, lo que provocó a partir de 1872 una revuelta y un fuerte movimiento de resistencia.

LAS TERRAZAS DE CULTIVO Y LA PÉRDIDA DE LA LENGUA

En medio del desierto y distantes a pocos kilómetros del salar, los tempranos habitantes de Toconao aprovecharon los afluentes cordilleranos que lo rodean para desarrollar un sistema de cultivo de terrazas, en las que se fue adaptando la siembra de diversos frutos.

Un informe del Observatorio Plurinacional de Salares Andinos (OPSAL) cuenta que tanto en Toconao como en las comunidades próximas las prácticas agrícolas se diferencian a las del valle de San Pedro, por estar determinadas por la altura, oscilando entre los 2.700 y 3.700 metros.

Poder germinar una semilla y que crezca un fruto en ese pequeño oasis en medio del desierto ha sido producto del desarrollo de técnicas agropecuarias adaptadas durante siglos. En Toconao han aprovechado las quebradas y pequeños ríos con terrenos más arenosos y menos profundidad, debido a la pendiente y presencia de roca volcánica.

Si en la época Tiwanaku o de la dominación incaica, se adaptó el cultivo de maíz, quinoa y alfalfa; con la llegada de los españoles, se fueron desplegando sobre las terrazas manzaneros, parrones, damascos, naranjos, peras e higueras. También destaca la aclimatación del membrillo, con el que se cocina un sabroso jugo local.

El sistema de terrazas labradas durante siglos han generado que la gestión del agua sea un asunto comunitario, por lo que los canales de regadío son administrados a través de asociaciones de regantes.

En la comunidad de Socaire, en dirección al sureste bordeando el salar, se juntan cada 22 de Octubre para la limpieza de canales, dedicando ese día a un trabajos comunitarios para limpiar la bocanoma; en Toconao, en tanto, la limpieza comunitaria del río Jere se llevó a cabo la primera semana de febrero.

Yermin Basques, presidente de la comunidad de Toconao, cuenta que “siempre fuimos una población agrícola, cultivándose breas, peras, damascos, manzanas y naranjas, entre otros frutos. También había cultivo de flores. En paralelo también teníamos un alto desarrollo ganadero, con ovejas, cabras y llamas. La gente vivía de la agricultura y la ganadería”.

Cita Gavea, comunera de Toconao, nos cuenta que su familia “cosechaba choclos, zapallos, pera, higos, membrillo y manzanas. Todavía tengo un huerto, pero se comienza a secar porque cada día hay menos agua de la que viene de las quebradas”.

Cultivo de peras en las riberas del río Jere La producción sobrepasaba el consumo interno, comercializándose también la fruta en Antofagasta y Calama, ciudad que - según Basques- “se abastecía en gran parte con fruta de nuestro pueblo”.

También había comercio con el otro lado de los Andes, a través de caminos troperos que llegaban a lo que es hoy Argentina y Bolivia, donde se hacía trueque. “La gente de Toconao llevaba sus flores, sus frutas, sus higos secos. Y de allá traían quesos, atuendos, ya sean ponchos o ropa de abrigo. Intercambiábamos también lana para los tejidos”- cuenta Basques.

Las terrazas de cultivo se han ido levantando desde cientos de años en los márgenes de la quebrada de Jere, tanto arriba del pueblo como aguas abajo, en dirección al Salar de Atacama.

En Toconao además se extrae la piedra liparita desde una cantera próxima al pueblo. Su uso desde la época colonial han dado un característico tono blanco

a sus construcciones, muy diferentes al reconocido adobe usado en San Pedro de Atacama.

Si en el pasado el aislamiento de estas comunidades permitió mantener modelos de subsistencia agrícola e intercambio comercial, desde los noventa los esporádicos afuerinos que recibían las comunidades atacameñas se multiplicaron, cambiando el desolado paisaje del salar para siempre.

En el puente que lleva a las terrazas de cultivo, encontramos a Juan Varas, quien cultiva en su tierra membrillo, uvas y granadas. Nos cuenta que “antes de los noventa aún era una economía local, pero con la llegada de la minería primero y el turismo después, la cosa cambió para Toconao”.

En su memoria están los hitos que provocaron el boom turístico de San Pedro desde esa década. Enumera así que lo primero fue el interés por los géiser del Tatio; luego el Valle de la Luna, espacios que fueron consagrados a partir de 1997 cuando la NASA comenzó a probar los vehículos robot (rovers) en el desierto atacameño, destinados a recoger muestras minerales en otros misiones en otros planetas.

“Para muchos chilenos venir al salar es como venir a ver algo parecido a Marte”- reflexiona Varas.

Sin embargo, entre todos los procesos que le ha tocado experimentar, Varas lo que más siente es la pérdida de la cultura, sobre todo la lengua. “Mis papás hablaban la lengua, mis abuelos cantaban en kunza en la fogata- recuerda Varas- pero por vergüenza no quisieron seguir cantando”.

A él mismo le tocó sufrir la burla de sus compañeros por hablar en kunza. Fue cuando llegó a San Pedro a cursar el séptimo básico. En sus recuerdos quedó que “se reían de mí y eso hizo que me diera vergüenza seguir usando palabras, así que con el tiempo se me fue olvidando. Hace poco mi hijo también quería aprender, pero los otros se burlaban”.

LA LLEGADA DE LAS MINERAS

Encomendado por el gobierno chileno a mediados del siglo XIX, el naturalista Rodolfo Philippi en su informe sobre el Desierto de Atacama (1860), dio cuenta



Comunidades Lickanantay bloquean ingreso a faenas de SQM

de que la minería practicada por los atacameños de la región abarcaba un vasto territorio, distinguiendo además del pirquén de Chuquicamata y la mina de cobre de San Bartolo, en las cercanías de San Pedro de Atacama; minas de cuarzo próximas a Toconao y minas de plata en Peine (2). Sin embargo, si lograron mantener un mediano control de sus recursos, en las últimas décadas han ido cediendo espacio a grandes conglomerados mineros, primero promovidos por el Estado, como la apertura del mineral de Chuquicamata a comienzos del siglo XX; y, desde la década de los noventa, por grandes compañías.

“Los indígenas han debido disputar los recursos mineros y naturales que yacen en sus territorios con el Estado y las empresas mineras, lo que ha sido una constante en distintos períodos históricos, y esa disputa ha desembocado en mayoría de las veces en la enajenación de los recursos minerales antes en manos de los indígenas”, es la tesis principal del libro *‘La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile’* (2008) de la abogada y académica, Nancy Yáñez, hoy presidenta del Tribunal Constitucional; y del geógrafo y doctor en Antropología, Raúl Molina.

Los autores dan cuenta de que la pequeña minería indígena tuvo un auge sostenido hasta la década de 1970, apoyada por el aporte estatal a los emprendimientos de pequeños y medianos mineros, como fueron los aportes de ENAMI, colapsando en las décadas siguientes con “la aplicación de un modelo económico que favoreció la monopolización de los recursos del subsuelo por empresas nacionales y extranjeras, impulsó el desarrollo de la gran minería e hizo inviable a la pequeña minería en los territorios aymara, collas, atacameños, quechuas y diaguitas” (3).

Yáñez y Molina distinguen que la fecha que marca el detrimento de la pequeña minería indígena fue el golpe de estado de 1973, y esto fue tanto por razones prácticas, como las restricciones impuestas a pirquineros indígenas para el manejo de explosivos y el fin del acceso a tecnología, crédito y a comercialización de minerales; como efecto de una nueva política minera diseñada especialmente para beneficiar a la inversión extranjera.

“La pequeña minería indígena fue diezmada por la gran industria, que ha monopolizado el rubro a partir de los años ochenta, favorecida por las normas relativas al régimen de propiedad y la concesión de los yacimientos, a lo que se suman las franquicias tributarias y arancelarias concedidas a la gran minería”- sentencian los autores.

“EL CONVENIO 169 ES CATEGÓRICO EN DECIR QUE EN TERRITORIOS EN DONDE EXISTAN PUEBLOS ORIGINARIOS, EL ESTADO TIENE QUE PEDIR EL CONSENTIMIENTO PARA LA EXPLOTACIÓN DE ESAS RIQUEZAS

En el Salar de Atacama la explotación de recursos se inició en 1984, con la Sociedad Chilena del Litio, hoy Rockwood. Luego se instalaron en el lado sur del acuífero compañías cupríferas, como Minera Escondida, en 1990; y minera Zaldivar -de Antofagasta Minerals- cuatro años después.

SQM está presente en el salar desde 1987, a través de la sociedad Minsal, interesados primero en la explotación de yodo y potasio.

El litio comenzó a ser demandado desde 1995, fecha en que se inició a fondo la explotación.

La relación entre las mineras y las comunidades atacameñas ha sido desventajosa para los dueños del territorio. Yáñez y Molina comentaban en 2008 que los estudios de caso realizados daban cuenta del “incumplimiento por las empresas de resoluciones administrativas referidas directamente a sus compromisos ambientales y sociales; sobre explotación de acuíferos, con serios daños al medio ambiente; aplicación de mecanismos inadecuados de mitigación, lo que ocasiona pérdidas de recursos productivos, empobrecimiento y desplazamiento de las comunidades loca-

les indígenas y campesinas a causa de la contaminación y del deterioro ambiental provocado por la minería”.

Dicho diagnóstico fue hecho hace 15 años, un año antes de que el parlamento chileno tas años de tramitación, aprobara el Convenio 169 de la OIT, que exige a los Estados consultar a los pueblos originarios

hectáreas de cultivo agrícola existentes a comienzos de los noventa, que es cuando comenzó la actividad minera en el salar, con las actuales. Los cálculos realizados dan cuenta de una pérdida de un 70% de desarrollo agrícola en Toconao-nos cuenta Basques- quien llama la atención sobre el daño hidrológico de la cuenca del salar.

A través del Consejo de Pueblo Atacameños (CPA), conformado por las 18 comunidades atacameño-lickanantay, establecieron un trato con Albemarle, la que se comprometió a distribuir el 3% de sus ingresos, entre otros recursos. Con el dinero se creó la Unidad de Medio Ambiente del CPA, que comenzó a levantar información del Salar de Atacama.

SQM, en tanto, no se ha comprometido hasta el momento con la entrega de ningún recurso a los dueños del territorio. Todo lo contrario. Las comunidades enfrentan el pre-acuerdo entre SQM y CODELCO para explotar en conjunto el litio en el Salar de Atacama hasta el año 2060 y, de concretarse, ampliaría de 165 mil a 300 mil las toneladas a explotar.

Desde el 9 de enero, las comunidades lickanantay más próximas al salar, entre ellas Toconao, mantienen una toma en el ingreso del campamento que tiene SQM en el Salar de Atacama, realizando tomas de otros puntos el 23 de enero, según ha informado El Ciudadano. Su molestia es no haber sido consultados y haberse enterado del acuerdo por la prensa, pese a que habían establecido una mesa de negociaciones con las autoridades del Ministerio de Minería y CODELCO.

Para marzo esta anunciada la firma del acuerdo.

Las comunidades lickanantay de Toconao, Socaire, Talabre y Camar no están de acuerdo y aseguran que mantendrán la movilización ■

cuando se intervengan sus territorios.

LA HORA DE COMPARTIR LOS RECURSOS CON LOS DUEÑOS DEL TERRITORIO

A partir de 2016 las comunidades comenzaron a exigir acuerdos con las mineras que explotaban recursos en el salar, sobre la base del Convenio 169 que exige la participación de los pueblos originarios en la explotación de los recursos de su espacio.

El presidente de la comunidad de Toconao, Basques, comenta que “el Convenio 169 es categórico en decir que en territorios en donde existan pueblos originarios, el Estado tiene que pedir el consentimiento para la explotación de esas riquezas, deben contar con la participación de los pueblos. Y en todos los aspectos: en el diseño, el control y, obviamente, en las ganancias compartidas”.

Como no había mucha información sobre los efectos ecológicos y económicos tras décadas de explotación minera, en 2019 la misma comunidad comenzó a levantar los datos para sistematizar un estudio cuyo objetivo era dar cuenta del impacto de la minería en la zona. Compararon así las

(1) Yáñez, Nancy; Molina, Raúl. *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. LOM Ediciones, Santiago, 2008.

(2) Yáñez, Nancy; Molina, Raúl. *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. LOM Ediciones, Santiago, 2008.

(3) Yáñez, Nancy; Molina, Raúl. *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. LOM Ediciones, Santiago, 2008.

REVELAN NEXOS POLÍTICOS Y FAMILIARES DE CONSULTORAS CONTRATADAS POR CODELCO Y SQM PARA ACERCARSE A COMUNIDADES DEL SALAR DE ATACAMA



Entre las compañías contratadas figuran la agencia Tironi, fundada por el sociólogo Eugenio Tironi, quien fuera director de Comunicaciones del gobierno del fallecido expresidente Patricio Aylwin. Así como el bufete Matta Aylwin, fundado por Miguel Aylwin Oyarzún, tercer hijo del fallecido exmandatario.

Por Leonardo Buitrago

El acuerdo entre Codelco y Soquimich (SQM) para explotar litio en el Salar de Atacama, ha generado oposición por parte de los pueblos originarios y comunidades de la región.

Cuando el pasado 27 de diciembre se anunció la firma de un memorando de entendimiento entre ambas partes que sentaba las bases de un acuerdo para la explotación conjunta del litio, las comunidades indígenas, descendientes de los pueblos atacameños o licanantay que han residido en la zona por 11 mil años, se sintieron excluidas.

13 días antes, el 14 de diciembre, el Consejo de Pueblos Atacameños (CPA) conformado por 18 comunidades originarias de la región, había suscrito un convenio tripartito con la estatal Codelco y la privada SQM con miras a instalar una mesa de negociación sobre el tema.

Aunque el convenio estipulaba que serían "considerados en el proceso de negociaciones", fueron sorprendidas por el anuncio del memorando de entendimiento entre Codelco y SQM, que amplía las cuotas de extracción de litio del acuífero y prolongaría hasta el año 2060 la explotación del salar por parte de la empresa, cuyo principal accionista es el ex-yrno del dictador Pinochet, Julio Ponce Lerou.

La molestia fue mayor para las cinco agrupaciones más cercanas al salar: Camar, Peine, Socaire, Talabre y Toconao, ya que son las que resultarían más afectadas por la eventual puesta en marcha de la alianza Codelco-SQM.

La situación escaló al punto, que el pasado 9 de enero, miembros de estas comunidades bloquearon el acceso principal a las instalaciones de donde extraen litio SQM y la estadounidense Albemarle.

"Esta movilización responde a la firma de un acuerdo inconsulto, sin la participación, deliberación ni consentimiento del conjunto del pueblo atacameño, repitiéndose así la historia de disponer de las tierras ancestrales atacameñas sin consultar ni

consentir"- sostuvo el CPA en un comunicado emitido en medio de la protesta.

Asimismo, criticaron el acuerdo, argumentando que "contempla extender eventualmente un contrato hasta el año 2060, y aumento de las extracciones, con ello multiplicar los impactos y daños al acuífero del Salar de Atacama.

CONSULTA INDÍGENA

Está previsto que el próximo 31 de marzo se suscriba el acuerdo "definitivo y completo" entre Codelco y SQM.

Sin embargo, cualquier posible acuerdo entre la estatal y la minera privada debe ser visado previamente por las comunidades de la zona vía consulta indígena, un procedimiento que ya fue comprometido por la ministra Aurora Williams, quien aseguró que cada acto administrativo del eventual acuerdo será consultado a las organizaciones correspondientes.

Lo anterior tiene por objetivo evitar que las comunidades impugnen el proceso ante la justicia, lo que ya ocurrió en junio del año pasado, cuando la Corte Suprema dejó sin efecto la licitación efectuada por Sebastián Piñera en sus últimos días de gobierno.

De hecho, el memorando de entendimiento suscrito, incluye el cumplimiento de "la conclusión exitosa del proceso de consulta indígena requerido por la ley respecto de aquellas medidas administrativas referidas a la asociación y que sean susceptibles de afectar directamente a los pueblos indígenas".

CODELCO Y SQM CONTRATAN A CONSULTORAS PARA ACERCARSE A LAS COMUNIDADES

La Tercera reveló que con el fin de apaciguar los ánimos y revertir el mal inicio de la relación con las comunidades originarias, Codelco y SQM «decidieron recurrir a manos expertas en vinculación con comunidades, elaboración de relatos y comunicación efectiva, entre otros aspectos».

Según el citado medio, Codelco ha destinado más de un centenar de profesionales para este trabajo, mientras que SQM ha contratado hasta la fecha a una decena de consultores nacionales y extranjeros para poder completar la alianza.

«Sólo en los aspectos legales y financieros, han trabajado Carey y Morgan Stanley por Codelco; y Claro y Cia. y Tyndall, por SQM, respectivamente», especificó el medio digital.

Asimismo, destacó que dos de las consultoras encargadas de promover el acercamiento con las comunidades, llaman la atención, dadas sus conexiones políticas y familiares con el poder: «la consultora de comunicación estratégica Tironi y el estudio de abogados Aylwin Matta».

La agencia Tironi fue fundada y es presidida por el sociólogo Eugenio Tironi, quien fuera director de Comunicaciones del gobierno del fallecido expresidente Patricio Aylwin.

Para llevar a cabo las labores relacionadas con el proyecto del Salar de Atacama, la compañía designó a dos de sus socios más jóvenes: el psicólogo social y exasesor del Ministerio Secretaría General de la Presidencia para el proceso constituyente Miguel Jofré y la periodista y exeditora general de contenidos de CNN Chile Carolina Cruz.

En sus biografías, Jofré es presentado como experto en "diseño y conducción de procesos colaborativos orientados al desarrollo comunitario, el cambio organizacional y la gestión de controversias", mientras que Cruz se define como experto en "relacionamiento comunitario y comunicaciones corporativas".

Codelco explicó que "acordó, en conjunto con SQM, abordar con Tironi el diseño estratégico de las comunicaciones de la nueva sociedad, tomando la amplia experiencia que esta consultora tiene en los sectores mineros y financieros".

Según fuentes cercanas a la agencia, hasta ahora sus labores se concentran en la estrategia comunicacional, que incluye

la comunicación a las comunidades. Sin embargo, por el momento, no incluye el relacionamiento con ellas.

"Tironi tiene a su cargo la asesoría del diseño de la estrategia de comunicaciones corporativas para el MoU (memorando de entendimiento) y la futura nueva sociedad, proponiendo posibles atributos de marca y el posicionamiento en sus públicos de interés", explicó SQM.

Parte importante de sus labores será la construcción de marca, ya que la nueva empresa no puede exhibir ni la marca SQM ni la marca Codelco.

Cabe recordar que Tironi ya ha trabajado con el Gobierno y diseñó la comunicación del Ejecutivo para la Estrategia Nacional del Litio.

El bufete Matta Aylwin, en tanto, fue fundado por Miguel Aylwin Oyarzún, tercer hijo del fallecido exmandatario Patricio Aylwin, como Aylwin y Asociados y en su nombre incorpora al apellido del otro socio, el sobrino del ex mandatario, Manuel Matta Aylwin, hijo del exsenador DC Manuel José Matta e Isabel Aylwin (la segunda hija del expresidente).

Según la información manejada, Manuel Matta estaría a cargo de la asesoría jurídica a Codelco-SQM junto a Gabriel Méndez, el socio más reciente de la oficina que hasta el 2020 fue gerente de Asuntos Corporativos de Enap.

"Solicitamos el apoyo legal del estudio Aylwin Matta para el estudio técnico y legal que permita su ingreso al Estudio de Evaluación de Impacto Ambiental, resguardando la correcta participación de las comunidades indígenas en las distintas etapas del proceso", explicó Codelco. "Es el responsable del estudio y diseño de las primeras etapas de planificación que tendrá el proyecto Salar Futuro, considerando su eventual ingreso al Sistema de Evaluación Ambiental", explicaron desde SQM.

Manuel Matta ya ha tenido relación con comunidades atacameñas, debido a que estuvo a cargo de un acuerdo con BHP para el uso de una laguna ■

ANTI SEMITAS





**“VALLE PRODUCTIVO”:
EL CHANTAJE DE SQM QUE PUSO A PACHECO DE RODILLAS**



El Ciudadano[®]



**CAMILO LAGOS,
ECONOMISTA:**

“ENTREGAR A SQM EL 49% DEL NEGOCIO DEL SALAR DE ATACAMA ES UN DESPILFARRO DE POR LO MENOS 50.000 MILLONES DE DÓLARES”

HISTORIA DEL SAQUEO DEL LITIO EN CHILE



LA DESAPARICIÓN DE LOS FLAMENCOS DEL SALAR DE ATACAMA



**ABOGADO MAURICIO DAZA:
“ESTE ACUERDO ES PRODUCTO DE UN CHANTAJE MATONONESCO”**



GUSTAVO LAGOS:

EL MUÑECO VENTRÍLOCUO DE LAS COMPAÑÍAS MINERAS



**TOCONAO:
UNA COMUNIDAD LICKANANTAY FRENTE A LA MINERÍA DEL LITIO**

**YERMIN BÁSQUES, PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD DE TOCONAO:
“LOS SALARES NO SON MINAS, SON ECOSISTEMAS”**

